05 EL ARTE MEDIEVAL (I): PRERROMÁNICO Y ROMÁNICO

Del fin del Imperio romano al primer estilo europeo universal

INTRODUCCIÓN: DEL FIN DEL MUNDO ANTIGUO AL ARTE CRISTIANO MEDIEVAL

Entre los siglos V y XIII se desarrolla en Europa una de las transformaciones artísticas más profundas de la historia: el paso del arte clásico grecorromano al arte cristiano medieval. Esta unidad estudia dos grandes etapas de ese proceso: el arte prerrománico —un largo período de experimentación e hibridación entre tradiciones— y el arte románico, el primer estilo verdaderamente internacional de la historia del arte europeo.

Para entender por qué el arte cambia de esa manera, es imprescindible entender por qué cambia el mundo: la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d. C.) no fue un acontecimiento puntual, sino el resultado de siglos de presión bárbara, crisis económica y fragmentación política. Sobre las ruinas del Imperio emergen los reinos germánicos, la Iglesia como única institución supranacional, y una nueva forma de entender el hombre, el tiempo y el arte.

PARTE I — EL ARTE PRERROMÁNICO (SIGLOS V-X)

1. El marco histórico: ¿qué es el arte prerrománico?

> **CONCEPTO CLAVE — Arte prerrománico**
> El término «prerrománico» agrupa varios estilos artísticos anteriores al románico que, aunque separados en el tiempo, comparten una característica esencial: anticipan o preparan soluciones constructivas y decorativas que el románico desarrollará plenamente. No es un estilo unitario, sino una familia de estilos relacionados por su posición histórica de transición.

El arte prerrománico se articula en dos grandes etapas cronológicas. La primera, entre los siglos V y VIII, es el arte de los pueblos bárbaros que sustituyeron al Imperio: ostrogodos, francos, anglosajones y, sobre todo, visigodos. Todos ellos parten del arte tardorromano decadente, al que suman influencias bizantinas y elementos decorativos propios. La segunda etapa, entre los siglos IX y X, es el prerrománico propiamente dicho: el arte carolingio (el renacimiento cultural de Carlomagno), el arte asturiano (los cristianos refugiados en las montañas cantábricas) y el arte mozárabe (los cristianos que vivieron bajo dominio musulmán).

2. El arte visigodo (siglos V-VIII): el más culto de los bárbaros

Los visigodos son el pueblo germánico que entra en contacto más temprano con Roma: sirven como soldados en sus fronteras, aprenden latín, se convierten al cristianismo —aunque a la versión herética arriana— y asimilan la cultura romana mejor que cualquier otro pueblo bárbaro. Tras la derrota ante los francos en Vouillé (504), se establecen definitivamente en la península Ibérica, donde crean un reino unificado con capital en Toledo que durará hasta la llegada del islam en 711.

Esta historia explica por qué el arte visigodo es el más elaborado de todos los estilos bárbaros: el contacto prolongado con Roma proporcionó técnicas constructivas sólidas; la adopción del catolicismo en 589 (bajo Recaredo) impulsó la construcción de iglesias; y la tradición artesanal propia aportó una orfebrería de extraordinaria calidad.

ARQUITECTURA VISIGODA — Características esenciales

1. Material: sillares bien escuadrados, colocados a soga y tizón (alternando la dirección). 2. El arco de herradura, más abierto que el árabe posterior, es el elemento más reconocible. 3. Bóveda de medio cañón con tendencia a la herradura. 4. Plantas variadas: desde la basilical paleocristiana (siglos V-VI) a la cruz latina y la cruz griega inscrita en rectángulo. 5. Decoración escultórica integrada en la arquitectura, algo excepcional entre los pueblos bárbaros.

La evolución arquitectónica visigoda atraviesa tres fases. La primera (siglos V-VI) sigue la planta basilical de influencia paleocristiana, de la que el mejor ejemplo es la basílica de Segóbriga en Cabeza de Griego (Cuenca). La segunda (siglo VII) es la más rica: destaca la iglesia de San Juan de Baños (Palencia, 661), construida por el rey Recesvinto con planta de cruz latina; la iglesia de Santa Comba de Bande (Orense) en cruz griega; y la cripta de San Antolín de la catedral de Palencia. La tercera fase (finales del siglo VII y principios del VIII) produce las obras más sofisticadas: San Pedro de la Nave (Zamora) y Quintanilla de las Viñas (Burgos), con decoración escultórica de capiteles que representa escenas bíblicas como Daniel en el foso de los leones o el sacrificio de Isaac.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Iglesia de San Juan de Baños, Palencia (661). Planta de cruz latina. Arco de herradura visigodo.

EJEMPLO PRÁCTICO — La orfebrería visigoda

El Tesoro de Guarrazar (hallado en Toledo en 1858) y la Corona votiva de Recesvinto (hoy en el Museo Arqueológico Nacional) son los testimonios más espectaculares de la orfebrería visigoda. Estas coronas no se llevaban puestas: se ofrendaban a las iglesias como exvotos colgando sobre el altar. Están realizadas en oro con incrustaciones de pasta vítrea de colores que imitan las piedras preciosas, técnica característica de los pueblos germánicos denominada «cloisonné». La maestría técnica visigoda en este campo es reconocida por todos los especialistas como la más alta de su época en Occidente.

3. El arte carolingio (siglos VIII-X): el renacimiento de lo clásico

Carlomagno (742-814) es coronado emperador por el papa León III en la Navidad del año 800. No es un gesto casual: supone la declaración de que el Imperio Romano renace bajo tutela cristiana. Este proyecto político tiene consecuencias artísticas directas: Carlomagno promueve deliberadamente la recuperación del arte clásico romano como seña de identidad de su nuevo imperio. Por eso los historiadores hablan de «Renacimiento carolingio»: No es el Renacimiento del siglo XV, pero sí el primer intento consciente de recuperar la Antigüedad como modelo.

ARQUITECTURA CAROLINGIA — Lo nuevo y lo heredado

La arquitectura carolingia combina: (1) materiales romanos rehabilitados (ladrillo, piedra en sillarejo); (2) elementos constructivos clásicos (arco de medio punto, columna); (3) planta basilical de tres naves con cabecera de ábsides rectos —herencia paleocristiana—; (4) el westwerk: un cuerpo occidental con dos torres altas a los lados y una pequeña en el centro, que se abre a una tribuna interior para la corte —elemento genuinamente carolingio—; y (5) los primeros monasterios planificados sistemáticamente de la Europa cristiana.

El edificio carolingio más importante conservado es la Capilla Palatina de Aquisgrán (hoy Aachen, Alemania), construida por Otón de Metz. Es la capilla del palacio de Carlomagno: planta octogonal, inspirada directamente en la iglesia bizantina de San Vital de Rávena, cubierta con bóvedas de arista y dotada de una tribuna en la planta alta desde la que el emperador asistía a los oficios religiosos. La elección del modelo bizantino no es inocente: Carlomagno se reivindica heredero de la tradición imperial romana y romana oriental simultáneamente.

En planificación monástica, los carolingios son pioneros. Se conserva el plano del monasterio de Saint-Gall (Suiza, siglo IX), un documento excepcional que detalla la iglesia, los claustros y todas las dependencias. Este modelo, con pocas modificaciones, se generalizará en la Edad Media y será adoptado por el románico.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC

Capilla Palatina de Aquisgrán. Interior y planta octogonal. Finales del siglo VIII.

EJEMPLO PRÁCTICO — Las miniaturas carolingias

En pintura, los carolingios destacan sobre todo en la iluminación de manuscritos (miniaturas). Utiliza con profusión el oro y la plata, y las figuras muestran una influencia clásica evidente en el tratamiento de los pliegues de las vestiduras. El miniaturista más destacado es Godescalco. En orfebrería repiten el énfasis visigodo en tapas de Evangelios, arquetas para reliquias y frontales de altar, géneros que vinculan arte y liturgia.

4. El arte asturiano (siglos VIII-X): la vanguardia cristiana en Hispania

Tras la conquista musulmana de la península (711), un grupo de nobles visigodos que no aceptan la dominación islámica se refugian en las montañas de Asturias, habitadas por pueblos que habían resistido la romanización. En ese territorio inhóspito forman un pequeño reino que, a lo largo del siglo IX, iniciará la

expansión hacia el sur. Su arte —el arte asturiano— es extraordinariamente avanzado para su época: anticipa soluciones constructivas que el románico tardará décadas en generalizar.

ARQUITECTURA ASTURIANA — Lo que la hace única en Europa

El arte asturiano es el primero en Europa en usar sistemáticamente: (1) sillarejo como material principal; (2) arco de medio punto romano; (3) columnas sogueadas con decoración de sogas en fuste y capitel; (4) bóveda de medio cañón reforzada con arcos fajones —que distribuyen el peso— y contrafuertes exteriores que se corresponden con cada arco. Esta solución del arco fajón más contrafuerte exterior no se generalizará hasta el románico pleno, pero aquí aparece dos siglos antes.

El primer edificio importante es la iglesia de San Julián de los Prados (Oviedo, reinado de Alfonso II, finales del siglo VIII y principios del IX), decorada en su interior con pinturas al fresco que reproducen arquitecturas fingidas derivadas de la tradición romana. La etapa de mayor esplendor es el arte ramirense, durante el breve reinado de Ramiro I (842-850). Su obra maestra es Santa María del Naranco (Oviedo): construida inicialmente como palacio y consagrada después como iglesia, es el edificio más sofisticado del prerrománico hispano. Planta rectangular de dos plantas, cubierta en la planta superior con una bóveda de cañón reforzada con arcos fajones, con contrafuertes en el exterior, arcos ciegos decorativos y columnas con decoración de sogas. Es una síntesis perfecta de la tradición romana y la innovación asturiana.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Santa María del Naranco, Oviedo (842-850). Exterior e interior. Arte ramirense.

CONEXIÓN CON LA ACTUALIDAD — Santa María del Naranco, Patrimonio Mundial

Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo forman parte del conjunto de monumentos de Oviedo y del reino de Asturias, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1985. Su inclusión en la lista reconoce su carácter excepcional como testimonio de la civilización asturiana y como eslabón entre el mundo clásico y el románico. Hoy se pueden visitar y son referencia obligada para comprender la arquitectura prerrománica hispana.

La última etapa asturiana corresponde al reinado de Alfonso III (finales del siglo IX y principios del X). La iglesia más importante es San Salvador de Valdediós, que ya muestra influencias mozárabes y un pórtico lateral que será habitual en el románico de Guadalajara, Ávila y Segovia. En esa misma época, en Cataluña se desarrolla un arte peculiar influido por el carolingio, del que el ejemplo más representativo es el conjunto de las tres iglesias de Tarrasa (siglo IX): Santa María con planta basilical, San Miguel cuadrada y San Pedro triconque.

5. El arte mozárabe (siglo X): la fusión de dos mundos

Los mozárabes son los cristianos que permanecen en territorio islámico. La superioridad cultural y técnica de la civilización árabe es tan evidente que estos cristianos asimilan la lengua, las costumbres y los recursos formales del arte omeya. El resultado es un arte sin equivalente en Europa: construcciones cristianas realizadas con soluciones islámicas. Cuando las persecuciones se intensifican en el siglo X, los mozárabes emigran al norte cristiano —sobre todo al valle del Duero— llevando consigo esa herencia, por lo que el arte mozárabe también se denomina arte de la repoblación.

ARQUITECTURA MOZÁRABE — Lo cristiano con vocabulario islámico

(1) Arcos de herradura califales —más cerrados que los visigodos—, enmarcados en alfiz. (2) Capiteles con decoración vegetal de influencia omeya. (3) Modillones de rollo bajo los aleros (tomados de la Mezquita de Córdoba). (4) Plantas variadas: basilical o cruz griega, con tres ábsides rectos en el exterior y de herradura en el interior. (5) Cúpulas gallonadas en el crucero, de influencia árabe. (6) Cubiertas de armadura de madera, que hacen los edificios ligeros y bien iluminados.

Los ejemplos más importantes del arte mozárabe se encuentran en la zona del Duero. San Miguel de Escalada (León) presenta tres naves rematadas en ábsides de herradura al interior y rectos al exterior, iconostasio y un pórtico meridional que será frecuente en el románico. San Cebrián de Mazote (Valladolid) tiene tres naves con el curioso ábside de herradura repetido también en los pies del edificio. San Baudelio de Berlanga (Soria) es la más original: pequeña, de planta cuadrada, con un gran pilar circular central del que arrancan los arcos como las ramas de una palmera.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

San Miguel de la Escalada, León (913). Vista exterior e interior. Pórtico mozárabe

EJEMPLO PRÁCTICO — Los beatos mozárabes

La gran aportación del arte mozárabe a la pintura es la ilustración de los Beatos: comentarios al Apocalipsis de San Juan escritos por Beato de Liébana y decorados con miniaturas de colores intensos. El lenguaje visual de estas miniaturas es simbólico y antinatural: ausencia de perspectiva, figuras planas, colores puros, dibujo de contornos vigorosos e influencia árabe en la representación de arquitecturas. Los más importantes son el Beato Morgan (Magius, siglo X), el Beato de Tábara y el Beato de la catedral de Gerona (Emeterio y la monja Ende, primera pintora identificada en España). Su modo de representar las figuras influirá directamente en la pintura románica castellana.

6. Tabla comparativa: los estilos prerrománicos

ESTILO / CRONOLOGÍA	CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES Y OBRAS CLAVE
Arte visigodo (ss. V-VIII)	Arco de herradura, sillares a soga y tizón. Plantas variadas. San Juan de Baños, San Pedro de la Nave. Orfebrería: Tesoro de Guarrazar.

Arte carolingio (ss. VIII-X)	Recuperación del clasicismo. Westwerk. Monasterios planificados. Capilla Palatina de Aquisgrán. Miniaturas de Godescalco.
Arte asturiano (ss. VIII-X)	Bóveda de cañón con arcos fajones y contrafuertes. Santa María del Naranco, San Julián de los Prados. Orfebrería: Cruz de los Ángeles.
Arte mozárabe (siglo X)	Arcos califales, alfiz, modillones de rollo. San Miguel de Escalada, San Baudelio de Berlanga. Beatos iluminados.

PARTE II — EL ARTE ROMÁNICO (SIGLOS X-XIII)

7. El contexto histórico: por qué aparece el románico

El arte románico no surge de la nada: es la síntesis de todo el proceso de experimentación prerrománico, más las influencias bizantinas y orientales que llegan a través de Italia y del contacto directo de los cruzados con el Mediterráneo. Pero para entender por qué surge cuando surge y con las características que tiene, es imprescindible entender el mundo en que nace.

En los siglos X -XII,

Europa vive bajo el sistema feudal: no hay una unidad política —el Imperio de Carlomagno se ha fragmentado—, cada región se repliega sobre sí misma con sus propios recursos, y los ataques de vikingos, magiares y sarracenos han devastado el continente. La Iglesia es la única institución que trasciende las fronteras: es la que proporciona cohesión cultural, ideológica y artística. Por eso el románico es, ante todo, un arte de la Iglesia.

CONCEPTO CLAVE — Por qué el románico es el «primer estilo internacional»

El románico se llama «primer estilo internacional» porque, por primera vez en la historia europea, un conjunto de soluciones constructivas, decorativas e iconográficas se extiende por toda la Europa cristiana simultáneamente —desde España hasta Escandinavia, desde Portugal hasta Polonia—. Esto es posible gracias a dos fenómenos nuevos: las Cruzadas, que movilizan ejércitos por todo el continente; y las peregrinaciones, especialmente la ruta a Santiago de Compostela, que conecta ciudades, talleres y obras a lo largo de un corredor de centenares de kilómetros. Los artistas viajan, comparten técnicas y difunden soluciones.

Al mismo tiempo, el románico es un arte regional: cada territorio aporta soluciones propias según los materiales disponibles, las tradiciones locales y las influencias recibidas. Esta tensión entre universalismo e identidad regional es una de las características más fascinantes del estilo.

8. La arquitectura románica: sistema constructivo

La gran aportación de la arquitectura románica es el abovedamiento en piedra de la totalidad del edificio. El arquitecto románico hereda la planta basilical paleocristiana con cubierta de madera, pero sustituye esa madera por pesadas bóvedas de piedra. Esta decisión —motivada por el deseo de solidez, la estética de durabilidad y la necesidad práctica de evitar incendios— tiene consecuencias estructurales en cadena que explican el aspecto que tienen todos los edificios románicos.

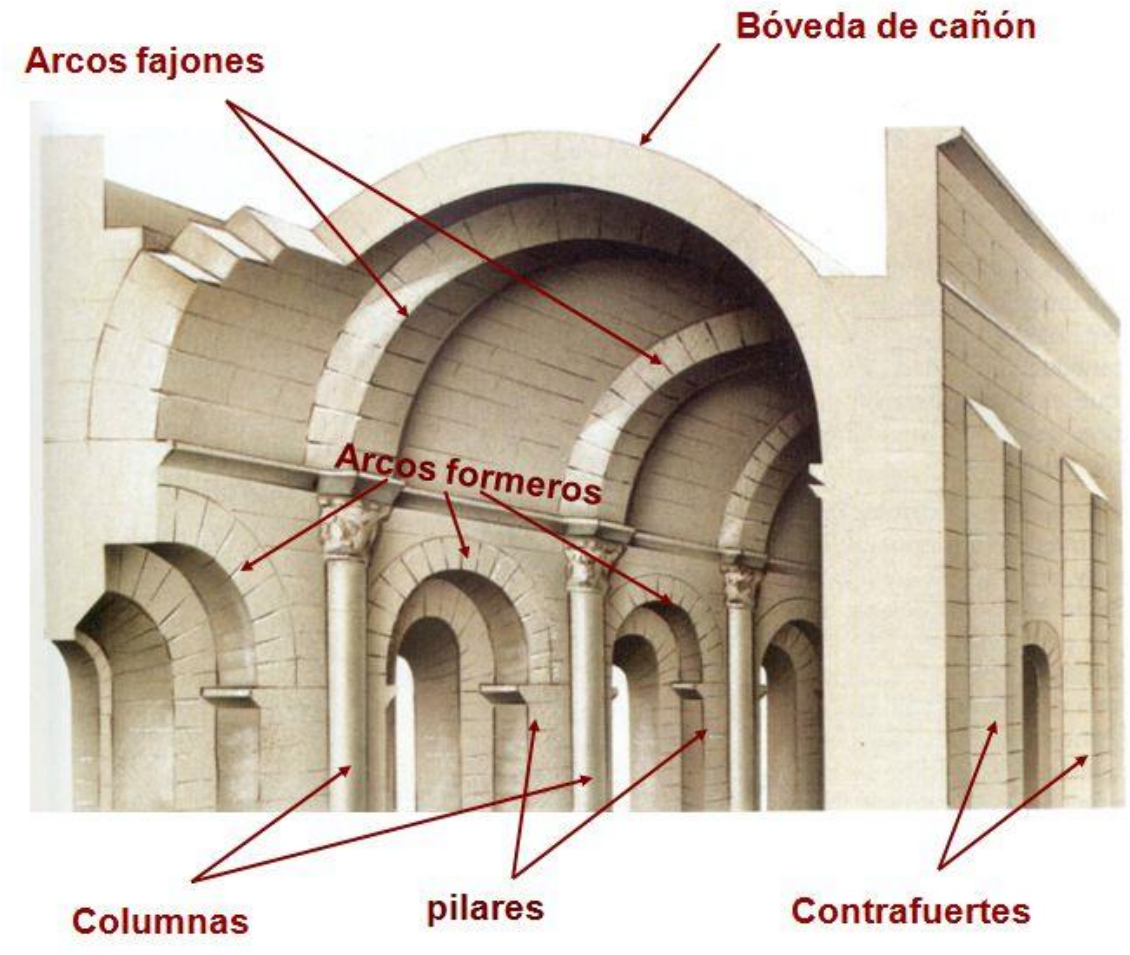
LOS ELEMENTOS DEL SISTEMA CONSTRUCTIVO ROMÁNICO

▸ Bóveda de cañón: la más característica. Formada por arcos de medio punto en sucesión sobre dos líneas paralelas. Transmite su peso a la totalidad del muro inferior. ▸ Bóveda de arista: intersección de dos bóvedas de cañón perpendiculares. Reposa sobre cuatro puntos de apoyo; distribuye mejor los empujes y se usa sobre todo en las naves laterales. ▸ Cúpula: en la intersección de la nave central y el crucero, apoyada sobre trompas (bovedillas cónicas en las esquinas) o pechinas (triángulos esféricos). Ilumina el interior y marca el crucero al exterior como cimborrio. ▸ Arco fajón: arco de refuerzo que cruza la bóveda de cañón dividiendo la nave en tramos. Absorbe parte del peso y articula el espacio interior.

▸ Contrafuerte: macizo de piedra en el exterior, colocado donde en el interior hay un arco fajón. Contrarresta el empuje lateral de la bóveda.

Este sistema en cadena explica el aspecto característico de los edificios románicos: muros gruesos y macizos (porque soportan el enorme peso de las bóvedas), ventanas pequeñas y abocinadas (no se pueden practicar grandes vanos sin debilitar el muro sustentante), interiores en penumbra que crean una atmósfera de recogimiento y misterio. El predominio del macizo sobre el vano no es solo una restricción técnica: es también una estética deliberada.

Los soportes interiores evolucionan del simple pilar cuadrangular al pilar compuesto: una sección central rectangular con columnas adosadas sobre las que descansan los arcos fajones, los formeros y los arcos de las naves laterales. Este pilar compuesto, que se irá complicando progresivamente, contiene el germen del pilar gótico.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

Sección de una iglesia románica. Se aprecian la bóveda de cañón con arcos fajones,

9. La planta y las características estéticas del románico

La planta más generalizada es la de cruz latina: una o varias naves longitudinales terminadas en ábside semicircular, con un transepto o nave del crucero que cruza perpendicularmente. La intersección entre nave central y transepto forma el crucero, cubierto con cúpula o linterna y visible al exterior como cimborrio.

Cuando las naves laterales rodean la cabecera, forman la girola o deambulatorio, solución característica de las grandes iglesias de peregrinación que debían facilitar la circulación de muchedumbres.

EJEMPLO PRÁCTICO — Las iglesias de peregrinación

El Camino de Santiago genera un tipo arquitectónico específico: la iglesia de peregrinación. Diseñada para albergar a grandes masas de fieles y facilitar su circulación en torno a las reliquias del santo, tiene planta de cruz latina con girola y capillas radiales, y tribuna sobre las naves laterales que aumenta la capacidad y sirve de apoyo a la bóveda central. Las más importantes son Santa Fe de Conques, San Sernín de Toulouse y, culminando la serie, la catedral de Santiago de Compostela (iniciada en 1075, finalizada en 1195). Santiago es la única iglesia románica española —junto con San Pedro de Roda— que tiene girola y tribuna.

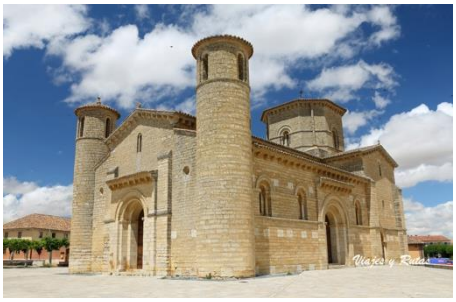
Desde el punto de vista estético, la arquitectura románica tiene cuatro rasgos esenciales. El primero es el horizontalismo: las construcciones dan sensación de pesadez y arraigo al suelo, con movimiento visual desde la entrada hacia el altar. El segundo es el predominio del macizo sobre el vano, con muros gruesos y ventanas estrechas. El tercero es la articulación de volúmenes precisos: el edificio románico es de perfiles claros, con volúmenes cúbicos o cilíndricos bien diferenciados (cuerpo de naves, ábsides, crucero, cimborrio, torres). El cuarto es una tendencia al verticalismo creciente conforme el estilo evoluciona, que culminará en el gótico.

10. Las escuelas regionales: el primer románico lombardo y el románico español del Camino de Santiago

El primer románico fue acuñado por el historiador catalán Puig i Cadafalch para designar las construcciones de los maestros canteros lombardos en el norte de Italia y Cataluña, desde finales del siglo X hasta el XI. Su sello distintivo en el exterior son las bandas lombardas: pilastras verticales (lesenas) unidas en la parte superior por arcillos ciegos bajo los aleros del tejado. Las torres son cuadradas y de enorme importancia. En el interior, solo abovedan la cabecera (ábsides con semicúpulas), mientras el resto lleva cubierta de madera. En Cataluña, el impulso de los monjes de Cluny y la actividad de cuadrillas lombardas itinerantes produce ejemplos espléndidos: el monasterio de Ripoll (abad Oliva, 1032), San Vicente de Cardona (1029-1040), Santa María de Tahull y la Seo de Urgell.

EJEMPLO PRÁCTICO — Las cuatro grandes iglesias españolas del Camino

La catedral de Jaca (iniciada hacia 1063, Ramiro I de Aragón) utiliza planta basilical de tres naves, bóveda de cañón en el transepto, cúpula octogonal en el crucero y el ajedrezado o taqueado jaqués como elemento decorativo inconfundible. San Martín de Frómista (iniciada en 1065, Doña Munia de Navarra) es considerado el ejemplo más perfecto del románico castellano: totalmente abovedada, con bóveda de cañón en toda la iglesia y escalonamientos de volúmenes exteriores que la hacen casi escultórica. San Isidoro de León (iniciada en 1063 o 1072) usa por primera vez la bóveda de cañón en nave central y aristas en las laterales, con arcos polilobulados de influencia árabe en el crucero. La catedral de Santiago de Compostela (1075-1195) culmina la serie: con girola, tribuna, doce tramos de bóveda de cañón y cien metros de longitud, se acerca ya a la escala gótica.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

San Martín de Frómista, Palencia (1065). Exterior con perfecta articulación de volúmenes. El ejemplo más equilibrado del románico castellano.

11. La escultura románica: al servicio del mensaje

Desde la Antigüedad griega y romana, la escultura monumental no se había vuelto a realizar. El románico la recupera y la pone completamente al servicio de la arquitectura y de la función docente de la Iglesia. En una época en que la mayoría de la población no sabía leer ni escribir, las portadas de las iglesias —con sus tímpanos, dinteles, arquivoltas, jambas y capiteles— funcionan como Biblias en piedra: narran episodios sagrados, muestran las consecuencias del pecado y enseñan las verdades de la fe.

CARACTERÍSTICAS DE LA ESCULTURA ROMÁNICA

1. Subordinación a la arquitectura: las figuras se adaptan al marco disponible (tímpano, capitel, jamba), alargándose o comprimiéndose según lo que el espacio permite. 2. Antinaturalismo deliberado: las figuras no copian la realidad; el escultor prioriza el mensaje sobre la verosimilitud. 3. Simbolismo: cada imagen tiene una segunda lectura; los fieles conocían el código y lo descifraban. 4. Hieratismo: rigidez de las figuras, caras inexpresivas, ausencia de sentimientos naturales. 5. Desproporción: cabezas y manos grandes (partes más expresivas), cuerpos y piernas pequeños. 6. Isocefalia: cuando aparecen varias figuras, todas tienen la misma altura. 7. Arte simbólico: movimiento convencional (piernas cruzadas para indicar que se anda), yuxtaposición de personajes sin conexión entre sí.

La temática es amplísima: el Pantócrator (Dios en majestad, severo e impasible, enmarcado en una mandorla) es el tema más frecuente en los tímpanos; el Juicio Final —con sus condenados al infierno y sus elegidos al paraíso— tiene una función intimidatoria y moralizante; las escenas del Nuevo Testamento narran la vida de Cristo; y los temas profanos (escenas de caza, el calendario agrícola, criaturas fantásticas tomadas de los Bestiarios) pueblan los capiteles de los claustros.

EJEMPLO PRÁCTICO — El Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela

El Pórtico de la Gloria (maestro Mateo, finalizado en 1188) es la culminación de la escultura románica española y el inicio de la gótica. La portada central tiene un Pantócrator en el tímpano sin mandorla —rasgo ya gótico—, los 24 ancianos del Apocalipsis en las arquivoltas tocando instrumentos, y profetas y apóstoles en las jambas que se miran y conversan entre sí (sentido gótico). En el parteluz, la figura de Santiago saluda al peregrino con un naturalismo en proporciones y pliegues que supera todo lo anterior. El maestro Mateo se autorretrató arrodillado debajo, mirando hacia dentro.

12. La pintura románica: el fresco como Biblia mural

La pintura románica se desarrolla en paralelo con la escultura y comparte sus características fundamentales: antinaturalismo, simbolismo, adaptación al marco arquitectónico. La técnica predominante es el fresco: el pigmento, diluido en agua de cal, se aplica sobre el muro recién enlucido y aún húmedo; al secarse, queda integrado en él. Las amplias superficies lisas que ofrecen los muros románicos —consecuencia del sistema de cubiertas pesadas— son el soporte ideal para este tipo de pintura.

Las raíces de la pintura románica son dobles: la pintura bizantina proporciona los modelos iconográficos (el Pantócrator, la Virgen en majestad, los tetramorfos); la miniatura mozárabe aporta mayor dinamismo narrativo y riqueza cromática, liberando la composición de la rigidez bizantina. Las características propias son: composición yuxtapuesta (figuras una al lado de otra, en postura frontal), ausencia de perspectiva, color en estado puro (sin mezclar tonos del mismo color), ausencia de sombras y claroscuro, dibujo de contorno poderoso y grueso.

EJEMPLO PRÁCTICO — San Clemente de Tahull (Lérida, 1123)

Los frescos del ábside de San Clemente de Tahull son considerados la obra cumbre de la pintura románica catalana. Hoy se conservan en el Museo Nacional de Arte de Cataluña (Barcelona). En el casquete absidal aparece el Pantócrator dentro de una mandorla, rodeado de los tetramorfos y los apóstoles en el registro inferior. La cara de Cristo en Majestad es la imagen más poderosa de toda la pintura románica hispana: ojos almendrados, cejas arqueadas, gesto severo e impasible. Los colores son puros —azul intenso, ocre, rojo—, el dibujo de contorno es vigoroso y la influencia del mosaico bizantino es evidente.

CONEXIÓN CON LA ACTUALIDAD — El Panteón Real de San Isidoro de León

El Panteón Real de San Isidoro de León conserva el conjunto de pinturas murales románicas más importante de España fuera de Cataluña. Sus frescos (siglo XII) muestran rasgos muy distintos a los catalanes: la influencia de la miniatura mozárabe aporta un marcado sentido narrativo. El famoso calendario agrícola —donde cada mes está representado por un campesino realizando una faena del campo— es una muestra extraordinaria de la entrada de la vida cotidiana en el arte religioso. En el centro de la bóveda, el Cristo en Majestad rodeado de los evangelistas. Por su calidad y estado de conservación, el Panteón de San Isidoro ha sido llamado «la Capilla Sixtina del románico».

13. Análisis de obras clave

OBRA	TÉCNICA	FORMA	CONTENIDO Y FUNCIÓN	INTERPRETACIÓN
Capilla Palatina de Aquisgrán (h. 796-800)	Piedra y ladrillo, planta octogonal, bóvedas de arista	Planta central octogonal, tribuna en el primer piso, galería de arcos en planta baja	Capilla del palacio de Carlomagno; espacio de representación imperial y litúrgica	Síntesis del proyecto político carolingio: el Imperio romano renace bajo tutela cristiana. Inspirada en San Vital de Rávena.
Santa María del Naranco (842-850)	Sillarejo, bóveda de cañón sobre arcos fajones, contrafuertes exteriores	Edificio rectangular de dos plantas, arcos ciegos, columnas sogueadas, ventanales en los testeros	Construida como palacio de Ramiro I, consagrada después como iglesia; cámara de recepción y representación	El edificio prerrománico más avanzado de su época: solución del arco fajón + contrafuerte que el románico generalizará dos siglos después.
San Martín de Frómista (1065)	Sillería bien escuadrada, bóvedas de cañón en toda la iglesia, cúpula octogonal en crucero	Planta basilical de tres naves, tres ábsides, dos torres cilíndricas en la portada, escalonamiento de volúmenes	Iglesia de fundación nobiliaria (Doña Munia de Navarra). Templo de peregrinación en el Camino de Santiago.	Ejemplo más perfecto del románico castellano: equilibrio de proporciones, claridad de volúmenes, total abovedamiento en piedra.
Pórtico de la Gloria, Santiago (1188)	Granito policromado (policromía hoy perdida), escultura en relieve de alta calidad	Tres portales, tímpano central con Pantócrator sin mandorla, 24 ancianos, jambas con profetas y apóstoles que dialogan	Portada principal de la catedral, punto de llegada de la peregrinación. Función bienvenida al peregrino y enseñanza doctrinal.	Culminación de la escultura románica española y transición al gótico. El maestro Mateo rompe el hieratismo: figuras que se miran, que sonríen.
Pantócrator de San Clemente de Tahull (1123)	Fresco (pigmento al agua de cal sobre revoco húmedo)	Figura frontal en mandorla, ojos almendrados, colores puros sin matices (azul, ocre, rojo), contorno de dibujo grueso.	Decoración del ábside de la iglesia. El Pantócrator preside la Eucaristía desde lo alto del casquete absidal.	La imagen más poderosa de la pintura románica hispana. Representa la visión medieval de un Dios juez, impasible y lejano. Hoy en el MNAC de Barcelona.

GLOSARIO

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Westwerk	Cuerpo occidental de las iglesias carolingias con dos torres altas a los lados y una tribuna interior reservada para el emperador y su corte.
Arco de herradura	Arco cuya curva supera el semicírculo, de modo que los arranques están más juntos que el radio. Característica de la arquitectura visigoda y, posteriormente, árabe.
Arco fajón	Arco que cruza transversalmente la bóveda de cañón, dividiéndola en tramos y absorbiendo parte de su peso. Inventado en el prerrománico asturiano y generalizado en el románico.

Arte de la repoblación	Otro nombre del arte mozárabe, porque sus creadores emigran al norte cristiano y contribuyen a repoblar el valle del Duero.
Beato	Manuscrito iluminado que reproduce el Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana. Por extensión, cualquier comentario del Apocalipsis ilustrado con miniaturas mozárabes.
Bóveda de arista	Bóveda resultante del cruce perpendicular de dos bóvedas de cañón. Se divide en cuatro cuartos y reposa sobre cuatro puntos de apoyo.
Bóveda de cañón	Bóveda formada por la sucesión de arcos de medio punto en profundidad. Transmite su peso continuo sobre la totalidad del muro sobre el que se apoya.
Cimborrio	Torre que corona al exterior la cúpula que cubre el crucero de una iglesia románica. Sirve para iluminar el interior y marca el crucero al exterior.
Cloisonné	Técnica de orfebrería que consiste en crear compartimentos con hilos de metal soldados y rellenarlos con pasta vítrea de colores. Característica de los pueblos germánicos.
Contrafuerte	Macizo de piedra adosado al exterior de un muro para contrarrestar el empuje lateral de las bóvedas. Se sitúa en el punto donde corresponde un arco fajón al interior.
Girola	Nave que rodea la cabecera de la iglesia por detrás del altar mayor, facilitando la circulación de los peregrinos alrededor de las reliquias.
Iconostasio	Pantalla o muro con imágenes que separa el presbiterio (zona del clero) de la nave (zona de los fieles). Herencia de la liturgia oriental en las iglesias visigodas, asturianas y mozárabes.
Isocefalia	Convención compositiva por la que todas las figuras de una escena tienen la misma altura de cabeza, independientemente de su posición. Características del arte románico y del arte bizantino.
Modillones de rollo	Elementos decorativos en forma de espiral o rollo que soportan la cornisa bajo los aleros de los tejados. Tomados de la Mezquita de Córdoba por los arquitectos mozárabes y transmitidos al románico español.
Mozárabe	Cristiano que vive bajo dominio musulmán en la península Ibérica y cuyo arte integra soluciones formales islámicas (arcos califales, alfiz, cúpulas gallonadas).
Pantócrator	Del griego «el que todo lo puede». Representación de Cristo en majestad, sentado sobre la bóveda del cielo, con el libro de los Evangelios en la mano izquierda y la derecha bendiciendo. Es el tema central de la decoración románica.
Pilar compuesto	Pilar románico formado por un cuerpo central cuadrangular con columnas adosadas en los frentes, sobre las cuales descansan los distintos arcos (fajón, formeros, de las naves laterales). Precursor del pilar gótico.
Renacimiento carolingio	Movimiento cultural promovido por Carlomagno que recupera deliberadamente el arte clásico romano como referencia. No es el Renacimiento del siglo XV, pero es el primer intento consciente de restaurar la tradición clásica en la Edad Media.
Taqueado jaqués	Motivo decorativo formado por pequeños cuadrados o rectángulos en relieve dispuestos en tablero de ajedrez. Originario de la catedral de Jaca y difundido por el Camino de Santiago.
Transepto	Nave transversal que cruza perpendicularmente la nave central de una iglesia, dando a la planta forma de cruz latina.
Tímpano	Espacio semicircular comprendido entre el dintel de la puerta y el arco que la corona. En la arquitectura románica, es el lugar privilegiado para la escultura monumental de temática religiosa.